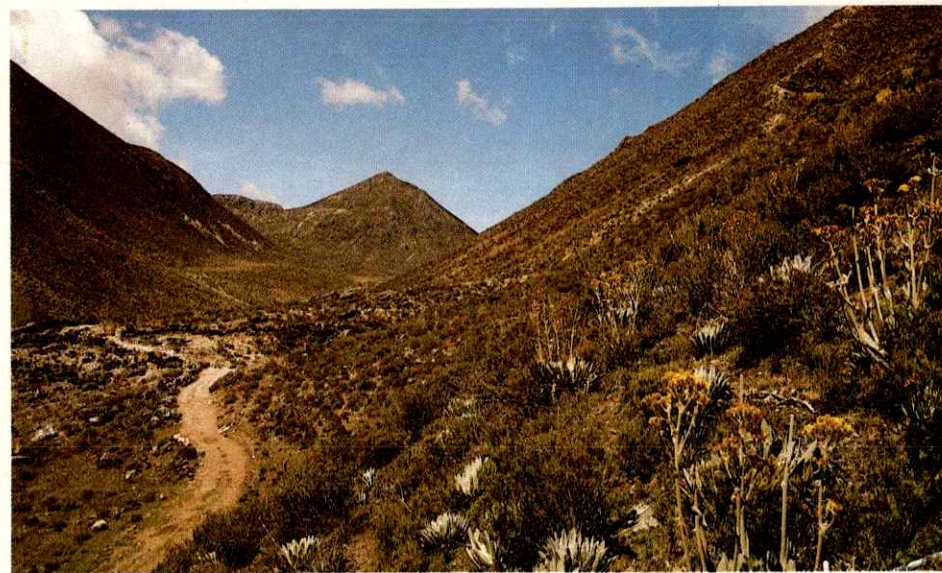


Nuevo Parque Nacional: Sierra de la Culata ecosistema único en el mundo

En diciembre de 1989, durante la semana que tuvo lugar el Congreso Venezolano de Conservación en San Cristóbal, el Ministro del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables hizo un anuncio esperado por mucho tiempo: el gobierno nacional decretaría, entre otros, un nuevo parque nacional en los estados Mérida y Trujillo de casi 300.000 hectáreas, con el nombre de "Parque Nacional Sierra de la Culata".

Lo cierto es que este anuncio había sido esperado por mucho tiempo ya que por 30 años diversas personalidades e instituciones, tanto nacionales como extranjeras, habían indicado al gobierno nacional la naturaleza extraordinaria de la Sierra de La Culata por contener el páramo desértico, ecosistema único en el mundo que precisa ser preservado por su importancia ecológica.



*Páramo El Banco. Frailejón de Octubre (*Espeletia schultzii*).*

*Tabacote morado (*Senecio formosus*).*



La historia

Todo comenzó cuando en 1959 el ambientalista merideño Arturo Eichler propuso al Ministerio de Agricultura y Cría (MAC), por entonces el encargado de administrar los parques nacionales del país, la creación de un área protegida para la zona que comprende el páramo desértico, es decir, al noroeste de la carretera panamericana entre Mucuchíes y Pico El Aguila. Entre 1961 y 1962 el MAC hizo algunos estudios al respecto pero sin mayores consecuencias.

En 1979, durante el Seminario Medio Ambiente del Páramo celebrado en Mérida y al cual asistieron representantes de la UNESCO, Universidad de Los Andes (ULA), CORPOANDES y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), se llegó a una recomendación por

medio de la cual se le solicitaba al gobierno nacional la creación de un área protegida para la zona. Un año más tarde, durante el VIII Congreso Latinoamericano de Botánica se repitió la misma solicitud.

No fue sino hasta 1982 cuando el gobierno nacional, a través del Ministerio del Ambiente, recoge por primera vez de manera oficial, las aspiraciones de ambientalistas e investigadores con respecto a la Sierra de la Culata, al publicar la serie de documentos "Sistemas Ambientales de Venezuela" en los que se recomienda la creación de un parque nacional para el área.

En 1986, BIOMA, La Fundación Venezolana para la Conservación de la Diversidad Biológica, una organización privada y sin fines de lucro cuya misión es la protección del patrimonio natural de Venezuela, creó en la zona la Reserva Biológica del Páramo de Piedras Blancas, con la finalidad de proteger las áreas más críticas del mencionado ecosistema. Sin embargo se estaba consciente que para lograr una conservación integral del área, había que convencer al gobierno nacional de la creación de un parque nacional de gran extensión.

Así, a principios de 1989, BIOMA volcó su personal en la elaboración del diagnóstico para este nuevo parque nacional, documento que fue aceptado tanto por el Instituto Nacional de Parques como por el Ministerio del Ambiente y que sirvió de base para decretar esta nueva área protegida.

Páramo de Mifafí. Frailejón (*Coespeletia timotensis*).



La naturaleza del área

La zona en cuestión presenta una serie de características que la hacen realmente especial. Por una parte, una gran diversidad de suelos que han estado sometidos a unos 20 ciclos de glaciación en los últimos miles de años y que hoy muestran variaciones en temperaturas que, en tan sólo 24 horas, pueden variar hasta en 40°C, todo dentro de un régimen de clima seco más propio de áreas costeras que de otras zonas.

Estas condiciones han hecho que la flora del lugar se haya desarrollado con un régimen de aislamiento, acelerando así los procesos de especiación para diferentes grupos de plantas así como endemismos, es decir, el desarrollo de especies que sólo se encuentran en ese lugar. Como ejemplo se puede citar que 54% de las especies de frailejones de la zona son endémicas, es decir, sólo se encuentran allí y no en ninguna otra parte del mundo. Algo similar ocurre con otras muchas especies de plantas.

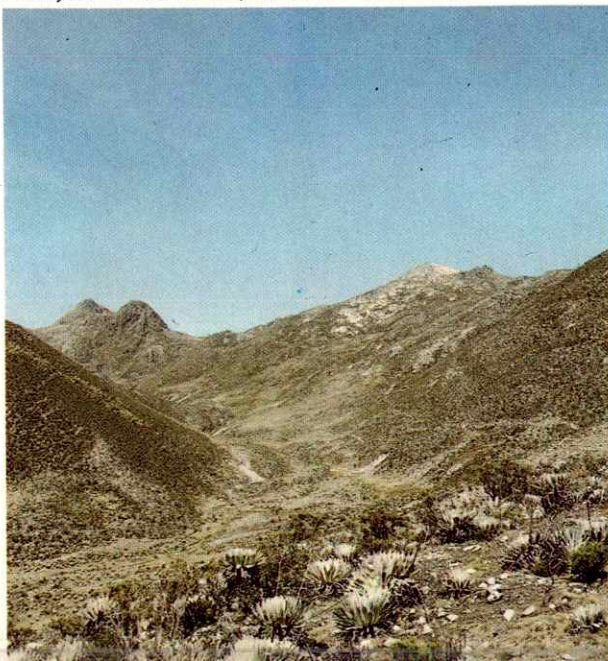
Los estudios de fauna arrojaron también datos interesantes. Por ejemplo, La Sierra de La Culata, conocida como Sierra del Norte, contiene el 68% de la fauna ubicada en los Andes venezolanos, y el 19% de toda la representación de la fauna del país. Por si fuera poco, 44 de las especies de fauna consideradas como en algún estado de amenaza de extinción en el país, vive en la zona, entre ellas el caso más notable, el del oso frontino.

El oso frontino (*Tremarctos ornatus*) es la única especie de oso suramericano. Su predecesor era un oso que vivía desde la península de la Florida hasta la Tierra del Fuego. Hoy el oso frontino sólo se encuentra en la región andina desde Venezuela hasta Bolivia. La causa de su vulnerabilidad como especie, radica en que su habitat preferido, el bosque nublado andino ha sido progresivamente destruido. Así mismo, este animal ha estado sometido a una cacería indiscriminada debido, en buena parte, a las leyendas que se tejen sobre el mismo: este oso es acusado de raptar y violar mujeres, por lo que también se le llama "el salvaje", si bien se trata de una especie generalmente herbívora, totalmente inofensiva, que huye ante la presencia del hombre.

Importancia económica

El hoy Parque Nacional Sierra de la Culata, protege no sólo una original y frágil flora y fauna de Venezuela, sino que también conserva una

Frailejón de Octubre (*Espeletia schultzii*).



Chocho (*Lupinus meridanus*).

cuenca hidrográfica cuya zona de influencia afecta a más de 700.000 personas en los estados Mérida, Trujillo y Zulia, cuyas actividades económicas y vida cotidiana se verían seriamente afectadas sin el aprovisionamiento de agua que nace de dicha Sierra. Ello fue evidenciado por los estudios demográficos y la utilización de imágenes de satélite de la zona.

En conclusión, este nuevo parque nacional así como la Reserva Biológica del Páramo de Piedras Blancas adyacente al mismo, servirán no sólo para proteger una naturaleza a la vez única en el mundo y vulnerable, sino también la forma de vida y el desarrollo económico de un importante sector de la población venezolana.

Aldemaro Romero, h.
 Biólogo PhD
 Director Ejecutivo de Bioma
 Fotos: A. Paolillo/M. Núñez/R. Grandall.